

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25	Escetas al mes
Fuera de la capital	1'00	trimestre
Extiránjero y Ultramar	1'25	
Paquete de 30 números	1'00	

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, pral
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Círculo Socialista

GRUPACIÓN DE PALMA

Esta entidad celebrará junta general ordinaria el lunes día 1.º de Febrero a las ocho de la noche.—El Secretario, Carlos Guard.

La Federación de Sociedades Obreras

y la Agrupación Socialista

AL PUEBLO DE PALMA

¡Trabajadores! ¡Ciudadanos!

Un deber de solidaridad obrera y de humana justicia social nos lleva a dirigiros estas líneas para que os hagáis cargo de la gravedad del caso que vamos a tratar y contra el que, al unisono, el Partido Socialista y todas las organizaciones sindicales de España celebrarán el próximo domingo, a las diez y media de la mañana, un acto de protesta general y se leerán unas conclusiones que serán elevadas al presidente del Consejo de Ministros y al del Congreso de los Diputados. Se trata, compañeros, de nuestros hermanos los mineros de España, de esa gente que trabaja y se pasa toda su vida en los infiernos, de esa legión de proletarios que gimen en las entrañas de la tierra al peso de un trabajo pesado y de una explotación la más cruel que concebirse pueda; se trata, señores, de esos trabajadores que extraen la riqueza de las profundidades terrestres y en pago de su labor arrastran una vida miserable, que casi siempre finaliza en el fondo de la mina, debido a los desprendimientos de tierra o a las explosiones del gas grisú.

Los trabajadores empleados en la industria minera no solo sufren la tremenda opresión patronal percibiendo cortísimos salarios y percibiendo los tarde, sino que son víctimas de la crueldad de sus explotadores; que no adoptan aquellas medidas de previsión que imponen, para evitar graves accidentes, una labor tan peligrosa, ni tienen siquiera, hospitales para mal curdar a los desgraciados que experimentan aquellos.

Riotinto, cuya Compañía propietaria, inglesa, compra periódicos, autoridades y técnicos, es un matadero de seres humanos, un suplicio para cuantos allí trabajan y una vergüenza para el país, y principalmente para los gobernantes, que consenten las ignominias que en dicho punto se cometen; Almadén, un cementerio, donde hace de sepulturero el Estado; Puébló Nuevo del Terrible (Córdoba), un lugar insano donde no se mira por la salud del obrero; se le paga poco y no se adoptan medidas para librarle de funestos accidentes; Villacodríd (Lugo), una sucursal de Sierra Morena, en la cual se roba de tres modos a los obreros; dándoles salarios de hambre, abo-

nándoselos cuando han pasado «sesenta» días y obligándoles a consumir en una cantina propiedad de los explotadores; Tesorero (Granada), un feudo donde se tiene a los obreros casi incomunicados con las demás poblaciones, se les explota inhumanamente y se les entrega la retribución por meses bien corridos; Serón (Almería), explotado por una Compañía inglesa, como otros pueblos de la misma provincia, un lugar de crueldad, en el cual a pesar de haberse formulado diversas reclamaciones, no existe todavía hospital para los que sufren accidentes en el trabajo; la mina «San Miguel» (Linares), es la mina de la muerte, según la llaman los mismos obreros por el considerable número de accidentes ocurridos en ella; La Carolina (Jaén), un ara del capitalismo; ya que no transcurre una semana sin que en las minas allí existentes no se sacrifique algún proletario; y así otros muchos sitios, en los cuales por ganar un pedazo de pan pienden su vida los que trabajan en ellos.

Por lo expuesto habreis comprendido, trabajadores palmesanos, la triste situación de la familia minera, el hondo malestar que sufren estos obreros, estos hermanos nuestros, carne de nuestra carne y miembros de la familia explotada.

Deber nuestro, deber de todos los explotados es pues hacer lo posible por mejorar su situación, por disminuir su martirio. Si así no lo hacemos cometeremos una grave falta de solidaridad obrera y demostraremos clara y vergonzosamente que ni tenemos espíritu de clase ni somos dignos de que el día de mañana hagan los mineros por nosotros lo que ahora va hacer por ellos toda la clase obrera consciente de España entera.

¡Pueblo de Palma! Acude presto al mitin que se celebrará el domingo en el local de la Federación, (Socorro 122, pral.), al objeto de protestar contra las infamias de que son víctimas los mineros españoles y pedir al Poder que cese tanta crueldad y tanto martirio.

Présta tu calor, pueblo de Palma, a los pobres mineros de la península que se ahogan de hambre y extenuación, que su condición de explotados tan inhumanamente reclama tu contacto, tu ayuda por medio de la protesta en el mitin, pues cuanto más concurrido se halle éste más fuerza llevará aquella, porque representará más voluntades y, por consiguiente, será más fácil que logremos sacar a aquellos desgraciados del cautiverio a que los tiene sometidos la burguesía y el Gobierno.

¡Abajo la explotación capitalista!

¡Viva la Solidaridad obrera!

Palma 27 Enero de 1909.

La Comisión

El fracaso del padre Pont

Por muy inteligente que sea un hombre y por muy hábil que sea una pluma, cuando ambas cualidades se ponen al servicio de causas pasa-

das de moda y en contraposición con la verdad y la justicia, se tropieza con la fatal consecuencia del fracaso y la ridiculez en cuantas empresas se intenta llevar a cabo. Contra la realidad de los hechos no hay plumas que valgan ni inteligencias que los aplaste. A lo sumo estos hechos podrán ser distraídos u ocultados a las masas ignorantes; siempre prestas a la seducción y al engaño; pero si el arte de saber engañar supuso inteligencia y habilidad, jamás ha sido bello ni honrado en la persona que lo ejerce, la que, además de ser la primera víctima de su obra, pues que se engaña asimismo, no consigue lo que se propone, porque contra el arte convencional y falso de los hombres existe triunfante el arte puro de la verdad, que destella rauda su luz para disipar sombras y dar rumbo a la Humanidad desviada.

Y para colaborar a esa obra, para ser artista de la verdad, no son necesarias grandes dotes intelectuales: (aunque es mejor); basta con conocerla y amarla. Poseyendo esas dos condiciones puede uno defender la verdad de palabra, con la pluma u otros medios a su alcance y puede estar seguro que no incurrirá en las insensateces y disparates que incurren nombres de carrera que pasan por grandes oradores y grandes literatos, etc. etc.

Porque en materias sociales—que es a lo que nos referimos—hemos visto tropezar a muchas personas llamadas de saber que, desconociendo las verdades sociales y su base, han querido meterse de intus, y un simple obrero manual les ha hecho rodar todo su saber por el suelo. Casos así hemos visto bastantes, y veremos más aún, porque ya se sabe que la ignorancia es atrevida y en esta cuestión generalmente los sabios son los ignorantes. (Aquí el padre Pont nos clavará su puñal latino, diciendo que si nos vemos creído ser sabios).

Otros casos hemos visto, y el del Sr. Pont es uno de ellos, que conociendo bien al Socialismo, las causas que han determinado su nacimiento, su desarrollo y el final de su evolución, y, sobre todo, viendo el peligro que ofrece a las instituciones vigentes: Clero, Magistratura y Ejército, se ha pretendido y se pretende desvirtuar la bondad de aquel, falsificando la base científica que lo informa, mistificando los fines que persigue y presentando los socialistas como enemigos de la clase trabajadora, del orden, de la moral y... de todo dicen mentes la verdad.

Estos si que en realidad son sabios, y sabios dos veces, pues que poseen el saber de las mentiras que dicen y el de la verdad que combaten. Pero aun con sus dos sabidurías a cada paso dan de bruces, dos veces también: una fracasando en las organizaciones de combate que constituyen contra el Socialismo, y la otra lanzando disparates y paparruchas, de tal calibre que hacen despertar el interés por el estudio de la doctrina socialista y de nuestro Partido, interés que no tarda a trocarse en simpatía hacia nuestros idea-

les y luego en aumentar el número de convencidos luchadores socialistas.

Y dejémoslos ya de prómbulo y entremos al objeto de nuestro artículo.

Sabido es, que el Sr. Pont fué la persona escopida por el neismo de Palma para que dirigiera *La Gaceta de Mallorca*, cuya principal misión había de ser la de defender la religión y combatir al Socialismo; y como para eso se necesitaba una persona hábil y de bastantes conocimientos sociales, fué solicitado el *padre* Pont que los posea extensos, quien á este fin vino expresamente de la República Argentina.

En estas condiciones se puso D. Andrés al frente de la *Gaceta*, la que salió á la publicidad invertida con los fueros de una falsa emancipación del obrero, falsificación tan refinada, tan habilmente compuesta, que los mismos que hicieron venir al Sr. Pont llegaron á calificarle de socialista, acusándole de no haber imprimido al periódico la dirección y carácter porque fué creado, lo cual dió por resultado que unos cuantos socios de *La Gaceta* se separaron de la Sociedad, exteriorizando por medio de la prensa su disgusto y explicando, en esencia los motivos que llevamos dichos.

No obstante eso, el periódico católico continuó saliendo con el mismo director quien, convencido de que su labor era antisocialista y que no había dejado de defender á los *elevados intereses sociales* que motivaron la fundación de aquél, siguió por el mismo camino antes emprendido, y casi se puede asegurar que en número alguno dejó de tratar las cuestiones sociales, en sentido siempre de defender al actual régimen, naturalmente.

Pero apesar de la perseverancia y de las excelentes cualidades literarias del Sr. Pont, forzosamente, en lugar donde hubiese socialistas su obra tenía que fracasar y.... fracasó. A estas horas *La Gaceta* es moralmente un cadáver, desempeñando su director el triste papel de sepulturero.

(Se continuará).

BARCELONA

La huelga de "El Progreso,"

Periódico Lerrouxista

Persiste aún la lucha entre la sociedad el «Arte de Imprimir» y la Empresa de *El Progreso*.

Al efecto, celebróse el jueves día 14 un mitin en Sabadell, con objeto de dar á conocer las *hazañas* realizadas por los *demagogos* de *El Progreso*.

Fueron invitados al acto, los tres *compradores* de la Empresa que hasta ahora han venido burlándose de la clase trabajadora; pero ninguno de ellos tuvo valor para presentarse, mandando en su lugar para que les representaran, á los redactores señores Jimenez Moya y Calderón Fonte, con *amplios poderes para poder salir atrosos en tan intrincado asunto* para la Empresa.)

Además tomaron parte en dicho acto, delegados de «El Arte de Imprimir», *Solidaridad Obrera*, *La Internacional* y *El Trabajo*, de común acuerdo con las Secciones obreras de la localidad.

Como en Mataró, atacaron de firme á los explotadores de *El Progreso*, sin que de nada sirviera el papel de *payaso* que sus defensores los redactores representaron.

Como tampoco influyó en lo más mínimo, la actitud poco respetuosa y demasiado perturba-

dora del grupo de lerrouxistas que á la reunión asistieron.

Después de haber hablado todos los oradores y al ir á rectificar los delegados obreros, pidieron los lerrouxistas que se aplazaran las rectificaciones hasta el día siguiente ó hasta el domingo. Pues á pesar de haberse puesto de acuerdo con la mesa uno de los suyos, insistieron los lerrouxistas; y como ya les habían *zurrado* de buena manera, temieron á las rectificaciones, y por este motivo se aprovecharon para promover la confusión necesaria para que el delegado suspendiera el acto.

Este solo dato es lo suficiente para comprender que tanto la Empresa como sus defensores los lerrouxistas, solo consignan los triunfos de la ridiculez.

Pero esto solo durará, lo que tarden los obreros todos en abrir los ojos á la verdad; por muy fanatizados y enfermos de cabeza que se hallen.

Y VÁ DE JESUITAS

Conocido es por todas las personas que de *creyentes y morales* se precian, lo expuesto y peligroso que resulta, el trato ó relaciones más ó menos íntimas con la generalidad de nuestros semejantes. Y el asunto que en este momento llama nuestra atención y que parece ser cuestión de poca monta, resulta de una *importancia tal*, que, si no se pone pronto coto y eficaz correctivo.... los resultados serán por demás funestos.

Las causas que tengamos que deplorar tal estado de cosas, tienen su origen en la *condenada tolerancia de cultos* y en permitir la nefasta propaganda de ciertas *doctrinas perniciosas* que desvían á la humanidad del sendero que Cristo le señaló. Habiéndose dado el caso que á lo mejor se piensa uno tratar con un ferviente católico y después de expresarle (por considerarlo de los nuestros) ciertas cosillas que, *siempre suelen pasar*, se nos interrumpe diciéndonos: usted dispense, *estas cosas* no me interesa saberlas, y en lo que no considero de utilidad, procuro no perder el tiempo. ¡Habrás visto otra!

De lo cual se deduce, que las familias que véase obligadas á educar á instruir los hijos que Dios les ha enviado, hállanse en situación apuradísima; pues el *enemigo rojo* doquiera se halla, la fé católica va desapareciendo, el mal ejemplo cunde, la inmoralidad y corrupción lo invaden todo, y ya ni siquiera existe temor religioso.

Pero como nunca Dios ha desamparado á sus escogidos, ha aquí que en Palma, los *Padres Jesuitas* fundan un PATRONATO OBRERO con el fin de proporcionar á los trabajadores *dignos*, los medios indispensables de vida para todo *huen cristiano*, sin que tenga que preocuparle gran cosa, á todo aquél que se ha alistado bajo su protección, la lucha por la existencia. Y como ese PATRONATO tiene que atender á *todas las órdenes de vida de sus patrocinados*, ha organizado también un BATALLÓN INFANTIL que, nada deja que desear; consiguiendo por este medio, llenar el único hueco que existía.

Así, los padres celosos por la educación de sus hijos, no tienen que sufrir aquella intranquilidad de espíritu que antes les acometía todos los domingos, debido al ócio de sus pequeños y que invertían jugando, por creerles expuestos al contagio de la *mala semilla*.

Hoy, gracias á los *buenos jesuitas*, se ha dado un gran paso hácia la moral cristiana; no existen motivos para que los padres abriguen temores con respecto á la *buena* educación de sus hijos,

antes al contrario. Los paseos militares que realiza el citado BATALLÓN INFANTIL, evita las *malas tentaciones*; mediante las giras que viene efectuando al campo para que los jovencitos soldados respiren el puro oxígeno, se logra fortalecer su desarrollo, y en fin, si no fuera por que....— ¡Qué?— Nada; estaba previsto y no hay motivo para escandalizarse, ni hay que pedir peras al olmo.

Los chicos del BATALLÓN, que si es verdad suponemos que será para darle más visos de real, tienen un CANTINERO que expende: TABACO, RON, ANIS y MOSCATEL, y como contribución para poder ejercer la citada industria paga según se dice por ahí, (pues á nosotros no nos consta,) una peseta semanal que entrega á los buenos jesuitas; que la chota sea tan baja lo motiva que, á más de cantinero, es soldado del batallón. Además hay un inconveniente que aún no se ha subsanado y es, que los géneros que expende no tiene donde guardarlos, utilizando en la actualidad un cuarto sin puertas ni ventana, y claro está que en estas condiciones no ofrece seguridad la *mercancia*. Pero como en este mundo todo se *arregla*, el cantinero á expensas suyas pondrá lo indispensable para no tener que cargar con lo que sobra después de realizadas las ventas y lo tendrá bien guardado.

Si esto de la cantina es un hecho, con razón podrán esclamar los *fervientes creyentes* que la corrupción es general; y, ¿que diremos de los padres celosos? Sus hijos que ya son soldados, toman copas de alcohol y fuman como carreteros; pues en los momentos de ejercicios nada más natural que refrescar la boca como hacen los hombres *sérios*.

En los paseos por el campo, el CANTINERO lleva las provisiones necesarias y sirve á quien le pide; pues nada hay tan virtuoso como *servir* al necesitado, y dar de *beber* al sediento. Aunque las *tales virtudes* resulten un crimen abominable.

Pero como en eso de fines *filantrópicos* no hay quien aventaje á los *de marras*, con tal de realizar el negocio, ¿que importa lo demás?

¡Oh la farsantería!

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

El tiempo es oro

El trabajo de estos hombres es terrible y terrible. El tren va galopando y los veo correr al lado; de pronto, dar un salto y afanzarse entre dos vagones; subir á lo alto ó ir corriendo de uno á otro apretando ó aflojando frenos. Un traspiés, cualquier nimio descuido... ¡y la muerte súbita! Hay que cerrar los ojos para no ver tragedia que se presiente cuando el tren va en lo más fogoso de la carrera, y ellos entre dos vagones, con los pies en los móviles topes, sufriendo todo el cuerpo las bruscas é incesantes sacudidas del convóy, que rueda por las faldas de los montes. Y cuando la máquina va á más de moderada marcha y ellos han de pasar entre una y otra vagoneta, y andando ó corriendo, tienen que enlazarlos ó desenlazarlos... En estos peligrosos momentos, como al ir de pie en los inquietos topes, no es extraño que el guardafreno caiga á tierra y que cuando el tren haya pasado deje detrás una masa de sangre, de carne y de huesos.

No es extraño; pero tampoco es lo más frecuente. Lo frecuente es que se pierdan las piernas al poner el tren en marcha. Los vagones carecen de buenos asideros, y un trozo de hierro saliente sirve al guardafreno de estribo. Necesitan estar harto familiarizados con el peligro, tener puños de hierro y un ojo muy seguro para

no caer al primer intento de asaltar el vagón. Aun así, el accidente es frecuentísimo; la mano que al saltar no se afianza, el pie que no se posa ó que resbala, el ojo incierto que no mide con exactitud la distancia, da con el hombre en tierra, medio cuerpo fuera de la vía, el otro medio dentro; centenares de toneladas pasan por encima, y cuando el tren se ha alejado, dentro de la vía quedan dos trozos inertes de hombre, y fuera de ella un trozo que palpita, se revuelve y da alaridos.

—Ellos tienen la culpa—suelen decir los ingleses y los españoles inglesados—. Se han familiarizado con el peligro y no prestan la debida atención.

¿Pero es que esa atención sostenidísima puede aguantarse durante doce horas? ¿Es que la intensidad de la atención no multiplicaría los casos de accidentes? ¿Es que la precisión de la mirada la agilidad de los nervios, esa maestría en el hacer, se logran sin llegar á un alto grado de automatismo y sin esa inconsciencia que anula la percepción del peligro?...

—De todas maneras—dicen los ingleses y los españoles inglesados—está prohibido que los guarda-frenos tomen los vagones en marcha.

Es verdad, el reglamento lo prohíbe; pero durante doce horas se viola el reglamento en ciento veinticinco ó ciento cincuenta trenes que diariamente corren por malas vías en los dominios de la Compañía tronchando piernas y aplastando hombres.

—Si algún ingeniero los viese subir estando el tren en marcha, los castigaría.

Sin duda; estos ingleses saben cubrir las apariencias. Si subiesen ó bajasen á dos palmos de sus narices, los castigarían; pero si median algunos metros, ya no los verán, aunque todo el mundo pueda verlos. Pero es el caso que los guarda-frenos dependen del maquinista; si éste hace frecuentes paradas para que los otros realicen en seguro sus trabajos, perderán tiempo y retrasarán el servicio; y como el tiempo es oro para un inglés, y la Compañía no gusta de perder el oro, le dirán por la noche que sólo ha realizado tantos viajes, que es inepto para el servicio, y poniéndole la cuenta en la mano le enviarán á su casa.

Esto no conviene al maquinista, y su ideal es imitar á aquel furioso compañero portugués por más señas—que cada día mataba á algún hombre lanzando su máquina como una exhalación.

—¿Hasta cuándo?—le preguntaban á cada accidente...

—Hasta que yo mismo me aplaste.

Y un día se aplastó.—M. Ciges Aparicio.

DE FELANITX

Como hablamos anunciado en las columnas de nuestro semanario EL OBRERO BALEAR, correspondiente á la semana pasada, se llevó a efecto la reunión pública organizada por la Sociedad de oficios varios de este pueblo.

La reunión tuvo lugar en el amplio salón que ocupa la citada sociedad que estaba bien nutrido de trabajadores, á las tres de la tarde el compañero Jaime Vicens, presidente de la indicada sociedad declaró abierta la sesión y expuso el objeto del acto que se estaba realizando, una vez explicado, extensamente el asunto concedió la palabra por orden á los compañeros que tomaron parte á la reunión que fueron Andrés Llaneras y José Serra de Felanitx, Andrés Frau y José Riera de Manacor, y Francisco Roca de Palma.

Estos compañeros hicieron la crítica de las compañías mineras, censurando duramente la conducta, por la crueldad y tiranía que tratan á los trabajadores, que están bajo su despótico

mando, demostraron todos los que hicieron uso de la palabra, la manera que de cada día se manifiesta más la lucha de clases, relataron la vida de los mineros que trabajan en las minas de las Carolinas, Riotinto, Almadén, Linares y otras, en donde impera, el robo más vergonzoso por los mangoneadores que llevan la dirección y administración de los trabajos de las minas, compuestas las juntas administrativas por hombres desalmados, traficantes de carne humana, capitalistas farsantes que sin piedad ni entrañas sacrifican seres humanos y los tienen sometidos al hambre y la miseria y expuestos á todas horas y á cada momento á sepultarlos en vida.

Después de haberles dado cabal conocimiento á los reunidos de la importancia del acto, se propagó la unión de los trabajadores, se les demostró á los reunidos el alcance é importancia que tienen las sociedades de resistencia y los beneficios y ventajas que adquieren los gremios asociados, y por último se leyeron las conclusiones, que fueron copia literal de las peticiones que se han de mandar al gobierno y al congreso de los diputados, y el público unánimemente las aprobó; el presidente hizo un extenso resumen de lo expresado por los oradores y quedó terminado el acto.

El Corresponsal.

DE MANACOR

El próximo domingo 31, se celebrará un mitin en este pueblo organizado por la Agrupación Socialista y las sociedades Obreras, la Campesina, la de Albañiles, la de Carpinteros, la de Zapateros, la de Injertadores y la Cooperativa.

Al efecto pasará en esta el compañero Roca de Palma, para tomar parte en el acto; el objeto de la celebración de este mitin es para protestar de las injusticias y criminalidades, que son víctimas nuestros hermanos que trabajan en las minas de Riotinto, la Carolina, Linares, Almadén y la mayoría que hay en el resto de España.

Es en extremo tal la tiranía que se ejerce con los indefensos mineros, por el egoísmo de los desalmados capitalistas, que sin piedad ni conciencia les explotan y tiranizan los trabajadores que el Partido Socialista y La Unión General de Trabajadores de España, haciéndose eco de los inhumanos procederes de las compañías mineras acordaron publicar una circular para que las organizaciones de ambos organismos, el 31 del presente celebrasen actos públicos para protestar de los crueles martirios de que son víctimas nuestros camaradas mineros y pedir al Gobierno y al Congreso de Diputados aprueben las peticiones que al pie de la citada circular se manifiestan.

Es indudable que dado la importancia del acto que se va á realizar, acudan á él, todos los trabajadores que tienen ya cabal conocimiento de la causa de los explotados, á cumplir un acto de solidaridad y simpatía á los que con ellos estamos identificados y reconocemos que la causa de los trabajadores es una, la de ellos es la nuestra y la emancipación de nuestra clase ha de ser obra de todos.

El Corresponsal

EL ESPERANTO Y LA PRENSA

Probado hasta la saciedad está que los más acérrimos detractores de una idea—sobre todo si ésta es nueva y viene del otro lado de la frontera—son precisamente los que más ra-

dicalmente la desconocen. Esto sucede con el Esperanto, como ha ocurrido y aún acontece con el Socialismo y tendrá lugar siempre que una manifestación de progreso venga á turbar nuestra modorra intelectual.

Audacla es, y grande, pero me atrevería á asegurar, sin temor á equivocarme, que de todos los que combaten el Esperanto—y aquí me quiero referir especialmente á los periodistas madrileños—ninguno se ha tomado la molestia de hojear un tratado de este idioma, ni ha tenido ocasión de oírlo hablar á personas que lo conozcan perfectamente. Lo que no es óbice para que aseguren, con una autoridad leguleya, que el Esperanto es difícil, inarmónico y otras bellaquerías por el "estilo.

—¿Qué idioma es ese, el italiano?

No una, sino mil veces se me ha interrogado de tal suerte. Y si el italiano, idioma el más dulce y sonoro, es confundido con el Esperanto en su fisonomía verbal, ¿cabe dudar de la dulzura y sonoridad de éste?

Y omito hablar de su sencillez. El solo hecho de poseer una gramática *sin excepciones* es lo suficiente para convencer al más rebacio.

Lo vengo notando desde hace tiempo. Siempre que—por lo general de pasada—algún gacetero de la Prensa madrileña saca á colación el Esperanto, lo hace para que le sirva de materia á un chiste imbécil, á una frase insulsa. No he leído todavía una crítica seria en contra; una crítica desde el punto de vista lingüístico, ya que desde el social no creo haya nadie capaz de discutir la necesidad de un idioma universal.

Pero el Esperanto, como el Socialismo, no cuenta en España con *intelectuales*, con *atenetistas*; son gentes sencillas, humildes, las que lo mantienen. Hasta que á algún Benavente se le ocurra hacerse esperantista. Veréis entonces cómo, á manera de satélites, vendrán esos bella cos á impregnarse de luz.

Horacio Flórez

(De Lucha de Clases de Bilbao.)

¡SIEMPRE LO MISMO!

No hace muchos días, la casualidad puso en mis manos un papelucho impreso, cuyo contenido no vacilo en trasladar á estas cuartillas para que mis lectores se enteren y hagan los comentarios que juzguen más oportunos. Siento mucho, lo confieso, no haber tenido ocasión de enterarme más pronto, pero más vale tarde que nunca.

Ahí vá el consabido papel.

Aviso importante

Se suplica á las personas que nos han honrado con su presencia al acto de los *Reyes Magos* que den hoy sus nombres para contribuir con sus donativos á la edificación del Patronato.

La suscripción semanal es de 10 céntimos, (Lo que se acostumbra dar para las fiestas de calle.)

Los nombres de los suscriptores se publicarán cada mes en la prensa, sino se avisa lo contrario.

Durante la función de los *Reyes Magos*, ó á la salida de este local, habrá varios caballeros dispuestos á anotar dichas suscripciones.

La juventud se lo agradecerá y Dios se lo pagará.

La Comisión

Hasta aquí lo del papel de referencia.

No dudo que mis lectores habrán comprendido por lo arriba mencionado, que se trata del

Patronato Obrero. De este Patronato fundado hace poco más ó menos de un año, con el exclusivo objeto de proteger y educar, según ellos, á la juventud obrera, á esa juventud que, falta por desgracia, de medios para instruirse anda por las calles de esta ciudad, jugando, alborotando y cometiendo toda clase de desmanes, según ellos también, que son siempre en perjuicio del ciudadano pacífico, y en desdoro de las autoridades.

Digna de elogio sería la obra emprendida por dicho patronato si de un modo desinteresado llevara á efecto su plan; comprendo la necesidad en que se hallan estos pobres seres hijos del trabajo y víctimas de la miseria, de encontrar quien les instruya, les eduque y les enseñe el camino de la honradez.

Pero lo que no comprendo, lo que no cabe en mi imaginación es, que para poner en práctica dicha obra, sea preciso levantar palacios, para que luego sean habitados, no por estos desgraciados trabajadores, sino precisamente por los que más horror sienten al trabajo:

Los frailes.

Y no para aquí el asunto, sino que estos palacios construidos á costa ajena, corren el peligro de ser, el mejor día, vendidos: como por ejemplo, la iglesia de San Antonio de Padua, que lo fué en pública subasta, no se si por la cantidad de sesenta mil pesetas.

No hace muchos días, los frailes Capuchinos, ollando todo derecho, se apoderaron de once habitaciones pertenecientes al depósito municipal alegando en su disculpa, que su intención era la de evitar el que la Iglesia pudiera ser profanada por cualquier preso que fuera allí conducido; y el Obispo, al poner á San Antonio de Padua en pública subasta, no tendría, seguramente, ningún reparo en que el mejor postor á quien fuera adjudicada dicha finca, estableciera en ella una casa de prostitución.

Yo, por mi parte, no cuento con dar ni un solo céntimo á esos benditos frailes que dirigen el tal Patronato; antes al contrario, me permito hacerles las siguientes observaciones:

Cristo nació en un pesebre, y durante su vida su lecho fué el duro suelo; él andaba por el mundo enseñando la verdad, despreciando el lujo, el boato el bien estar, y sin pedir dinero á nadie.

Haced vosotros lo mismo.

Enseñad á esos niños que hoy aun tienen la debilidad de creer, dadles una enseñanza útil, provechosa; alejad de su mente toda idea de esgrimir una arma, símbolo de la más espantosa y repugnante barbarie, (me refiero á los fusiles de palo que usan al salir de paseo,) no permitáis que sus débiles cerebros se atrofien con rezos, oraciones ni otras anticuallas por el estilo; enseñadles la ciencia, la verdadera ciencia humana, para que cuando sean hombres, fraternicen con sus semejantes, sean útiles á la sociedad, en vez de ser unos despreciables hipócritas, cubiertos con la falsa túnica de la religión.

Más aún:

Acudid en amparo del desgraciado; socorred al desvalido; enjugad las lágrimas que brotan del hogar, de este hogar santo del pobre, y que al caer van á confundirse con exolaciones, de rabia y desesperación, y yo... yo que soy malo, seré el primero en descubrirme con respeto ante vosotros; si así no lo hacéis, si como hasta ahora, vais amontonando dinero, levantando palacios, predicando lo que tal vez, vosotros, estais lejos, muy lejos de sentir, seré también el primero en preguntar:

¿Vendrá otro Carlos III?

MARXISMO Y LA ÉTICA

El marxismo no ha pretendido nunca, como aseguran sus adversarios ignorantes y vulgares, negar la importancia que ejercen el ideal social y los factores morales sobre las acciones de los hombres. Lo que ha hecho ha sido simplemente reducir esta importancia á su justo valor, demostrando de qué manera el ideal social, que constituye una fuerza inmensa en la lucha de clases, deriva á su vez de la evolución de los factores económicos.

Desembarazado al Socialismo de los anejos morales que le oscurecían, Marx lo ha elevado á la categoría de verdadera ciencia. El Socialismo de Marx es precisamente el Socialismo científico, porque demuestra como y por qué la evolución económica conduce necesariamente, es decir, independientemente de nuestra voluntad, hacia la socialización de los instrumentos de producción. El marxismo es, por lo tanto, el primer Socialismo á base científica es decir, «moral».

Pero esto no significa en modo alguno la ausencia de todo lazo entre el Socialismo marxista y la ética proletaria, el ideal social del proletariado. El marxismo, lo repetimos, lo pretende negar la importancia del idealismo moral, ese fenómeno tan característico en la lucha de clases del proletariado.

Enseñándonos los métodos de investigar las relaciones entre el proceso económico y las normas éticas, el marxismo nos permite comprender por qué y cómo tales normas evolucionan. El es quien nos enseña de qué manera, bajo la presión de nuevas necesidades sociales, el ideal social se renueva y la evolución moral se efectúa. El es quien nos explica las bases económicas de nuestro propio ideal de igualdad social, y quien nos hace comprender por qué la decadencia moral de la burguesía, su hipocresía y su descorazonador cinismo, no son más que el resultado de los movimientos mismos de las fuerzas económicas que dan lugar al soberbio florecimiento de virtudes sociales y civiles en los medios proletarios.

He ahí por qué el marxismo ha cambiado completamente las posiciones respectivas de la moral y de la ciencia. Las concepciones anteriores de la vida, establecidas sobre la base religiosa ó jurídica, consideraban el ideal ético como el factor decisivo en la evolución de la sociedad. En el marxismo, por el contrario, la ciencia es la que decide en la dirección del ideal social. Es también la ciencia la que haciéndonos comprender la relatividad de todas nuestras normas morales, nos explica con toda claridad lo que podríamos llamar la validez general de estas normas del ideal social y revolucionario de una clase determinada en un momento dado de la evolución histórica.

Contra los «idealistas» burgueses y los confusionalistas socialistas que no cesan de repetir las viejas canciones sobre la necesidad de «moralizar» y de introducir «ideas éticas» en el movimiento obrero, contra los charlatanes hipócritas que condenan con nombre de la moral la avidez y el descontento proletario, que se asustan de la concepción que considera la conciencia revolucionaria y la solidaridad de clase como las dos virtudes capitales del proletariado, ante las cuales en caso necesario cualquier otra consideración debe desaparecer; contra todo esto, nosotros no nos defendemos solamente con sentimientos instintivos y razonados. El marxismo nos ofrece normas mucho más terribles. La sanción última de nuestro ideal social, de todos los esfuerzos del proletariado, de nuestros sentimientos, nuestros actos y nuestras normas, de-

riva para nosotros del límpido manantial de la ciencia del mismo modo que para las generaciones anteriores derivaba del turbio manantial de la fe.

Enriqueta Roland Holst.

(Miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Juventudes Socialistas)

LOS SOCIALISTAS BELGAS Y LA CUESTION DEL CONGO

Sabido es que Guillermo Vanderveelde, el notable teórico del Socialismo en Bélgica, ha regresado hace poco del Congo, adonde fué para estudiar sobre el terreno las condiciones de aquel país, que ha pasado á ser colonia belga, y que sus opiniones acerca de la actitud que el Partido Socialista debía observar en este asunto dieron lugar á que se dividieran las opiniones de los correligionarios de aquella nación, pues si bien todos estaban conformes en condenar la colonización capitalista, se encontraban ante el caso concreto de tener que aceptar los nuevos consumados y marcar su regla de conducta en el caso de la anexión del Congo á su país.

Para resolver esta cuestión, que no era de principios, sino de mera oportunidad, base celebrado en Bruselas un Congreso extraordinario, en el cual, como no podía menos de suceder, aunaronse los pareceres, que cristalizaron en una moción, suscrita por Destrée, Vanderveelde, Ansele, Brouckere, Royer y Huysmans, y aprobada casi por unanimidad.

La proposición, que pone fin á una enojosa disparidad de criterios, es la siguiente:

«Visto el orden del día del Congreso internacional de Stuttgart de 1907.

«El Congreso, confirmando su oposición irreductible á la política colonial y haciendo constar su acuerdo unánime para rechazar el presupuesto del Congo.

«Estima que es deber del Partido Socialista y de sus mandatarios no desentenderse de las cuestiones actuales; que en este terreno, como en todos los demás, tienen el deber de denunciar los abusos, señalar los peligros, y especialmente tomar la defensa, contra el capitalismo explotador, así de los indígenas como de los trabajadores blancos, y exigir reformas para mejorar su suerte; que deben declinar en los partidos burgueses la responsabilidad entera de las consecuencias de la anexión, hecha en las condiciones más onerosas, y exigir que la carga de los gastos sea soportada por quienes se benefician de la explotación de los indígenas.

«Encomenda á la vigilancia de los mandatarios socialistas que no sean apinadas, bajo pretexto colonial, las reformas reclamadas por el proletariado belga, y que ayuden, especialmente por el desarrollo de la influencia internacional, á todo cuanto pueda aumentar su autonomía y preparar su vuelta á la independencia.»

Correspondencia administrativa

Miranda del Ebro.—A. S.—Recibida una peseta por conducto de «El Socialista», pagado hasta el 31 de Diciembre de 1908.

Mataró.—G. P.—Recibida una peseta, pagado hasta 31 Marzo de 1909.

Arta.—L. M.—Recibidas 3 pesetas, pagado hasta 31 de Diciembre de 1908.

Zorroza (Bilbao).—L. A.—Recibida una peseta pagado hasta 22 Febrero de 1909.

Juventud Socialista Palmesana

El Comité de esta Sociedad se reunirá el próximo domingo 31 á las 11 y media de su mañana.